



Lula, Sheinbaum y Boric: así se gestó el apoyo a la candidatura de Bachelet como secretaria general de la ONU

Luego de meses de gestiones, el Gobierno de Chile oficializó la postulación de la exmandataria chilena



MAOLIS CASTRO | NAIARA GALARRAGA GORTÁZAR | ERIKA ROSETTE

Santiago de Chile / São Paulo / Ciudad de México - 02 FEB 2026 - 22:30 CST

Los gobiernos de Gabriel Boric, Claudia Sheinbaum y Luiz Inácio Lula da Silva articulan una convergencia regional en torno a [la candidatura de Michelle Bachelet](#), dos veces presidenta de Chile (2006-2010, 2014-2018), como secretaria general de Naciones Unidas. Los respaldos se confirmaron este fin de semana, aunque desde hace meses diplomáticos chilenos hicieron gestiones para sumar a Brasil y México en la nominación de la exmandataria, dijeron conocedores chilenos de las negociaciones a EL PAÍS.

Siempre se tuvo el apoyo de [Lula](#) por su relación estrecha con Bachelet, a pesar de que desde el Gobierno de Boric no tenían claro que firmase la carta para inscribir a la chilena como aspirante a la jefatura de la ONU. El respaldo de [Sheinbaum](#), en tanto, se consiguió gradualmente y la decisión fue irreversible en octubre de 2025, tras una reunión entre Bachelet, que también es vicepresidenta del Club de Madrid; la presidenta mexicana y su ministra del Medio Ambiente, [Alicia Bárcenas](#), quien también sonaba como candidata. Sheinbaum dijo que la conversación giró “en torno a América Latina y el bienestar, y el papel de las mujeres en política”.



En los acercamientos con el Gobierno de México fue clave Bárcenas por sus fuertes conexiones con Chile. Fue embajadora en ese país sudamericano entre 2022 y 2023 y también secretaria ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), entre 2008 y 2022, con sede en Santiago.

Pese a que desde hace varios años distintos líderes internacionales y chilenos le pedían a Bachelet que se lanzara a la carrera por la ONU, distintas fuentes consultadas por este periódico señalan que fue solo en 2025 que la exmandataria tomó la decisión de postular.

En las últimas semanas, se intensificaron los acercamientos de Santiago de Chile con Brasilia y Ciudad de México para conseguir el apoyo a la socialista, incluso jugando un papel más determinante de Boric, asegura una persona relacionada con las gestiones.

En septiembre, Boric adelantó en su discurso ante la Asamblea General de la ONU que su Gobierno nominaría a Bachelet. “En su liderazgo, las Naciones Unidas podrán recuperar credibilidad, eficacia y propósito ante los desafíos de nuestro tiempo”. Y este lunes, a las ocho de la mañana de Chile, concretó la inscripción en Nueva York.

Minutos después, Boric lo confirmaba en una rueda de prensa en La Moneda: “Esta candidatura expresa una esperanza compartida, que América Latina y el Caribe hagan oír su voz en la construcción de soluciones colectivas a los tremendos desafíos de nuestro tiempo”.

El excanciller y senador José Miguel Insulza, militante del Partido Socialista, dijo que se asombró al saber del apoyo de los gobiernos brasileño y mexicano. “Su mayor desafío, de momento, estará en que tiene dos contendores más de América Latina, aunque creo que la más fuerte es Bachelet. No solo por su trayectoria, sino porque ya tiene los votos de México y Brasil que, sumado a Chile, es la mitad de los habitantes de América Latina. Uno esperaría que otros países se adhieran; ojalá, Canadá”, dijo a este medio en una conversación telefónica.

En Latinoamérica, el presidente de Argentina, Javier Milei, impulsa la candidatura de Rafael Grossi, jefe del Organismo Internacional de la Energía Atómica; mientras que Costa Rica podría formalizar la nominación de Rebeca Grynspan, de Costa Rica, que ahora es secretaria general de ONU Desarrollo y Comercio y fue vicepresidenta de su país.

Brasilia considera que la expresidenta chilena “tiene un currículum y una experiencia claramente superiores a los demás” aspirantes, según una fuente diplomática de Brasil.



Ochenta años después de la fundación de Naciones Unidas, existe un potente movimiento internacional para que el organismo elija por primera vez a una mujer secretaria general. Al ensalzar la candidatura de Bachelet, lo primero que ha destacado el presidente Lula es su género. “Es hora de que la ONU finalmente sea dirigida por una mujer”, dijo.

Latinoamérica, además, tiene posibilidades porque existe un sistema informal de rotación regional en la cúpula de la ONU. Y los últimos secretarios generales fueron de Europa (António Guterres), Asia (Ban Ki-moon), África (Kofi Annan) y Oriente Próximo (Boutros Ghali).

Bachelet posee experiencia de gobierno durante dos mandatos, algo que combinó con una carrera internacional en la ONU que la llevó a ostentar dos puestos bien distintos dentro del vasto organigrama de las Naciones Unidas: fue la primera jefa de ONU Mujeres y después ejerció el delicado cargo de alta comisionada de derechos humanos. Destacan también fuentes chilenas y brasileñas que la veterana política latinoamericana “está comprometida con la agenda de reformas” de las Naciones Unidas. Los tres países que patrocinan su candidatura consideran que es la persona adecuada, como dice el comunicado conjunto, para “avanzar en dirección a una organización más eficaz, representativa y orientada al bienestar de las personas”.

La persona familiarizada con las gestiones diplomáticas de Chile plantea que ahora “la idea es que, ya presentada la candidatura, haya pronunciamiento de distintos países” y apuesta a que se pudieran obtener más apoyo, porque esta postulación recibió “buenas respuestas” no formales de varios países desde que fue anunciada hace cuatro meses.

A pesar del impulso recibido por Boric, Sheinbaum y Lula da Silva, el respaldo del próximo presidente de Chile, José Antonio Kast, aún no está confirmado. El líder del Partido Republicano confirmó que revelará su postura después de que asuma la Presidencia, el 11 de marzo.

[Lula, Sheinbaum y Boric: así se gestó el apoyo a la candidatura de Bachelet como secretaria general de la ONU | EL PAÍS Chile](#)